

Misión



El ministerio Infantil se creó para que los niños de 0 a 11 años amen a Dios, se desarrollen armoniosamente, sean felices y crezcan en edad para con Dios y los hombres, de tal manera que sean educados para ser útiles en este mundo y estén preparados para el reino de los cielos.

El Ministerio Infantil es un programa patrocinado por la Iglesia de Dios que tiene como finalidad atender al niño física, espiritual y emocionalmente en las diferentes etapas de su desarrollo; así como instruir a los padres para el ejercicio de su paternidad.

ABUSO Y VIOLENCIA FAMILIAR

Veinticinco años de información científica concerniente a la incidencia de abuso y violencia familiar conllevan a la realidad de que el abuso y la violencia familiar representan una significativa amenaza al bienestar de los individuos y sociedades en todo el mundo. El abuso y la violencia familiar están ciegos a la edad, estatus social, cultura y credo. No hay víctima de abuso típico ni perpetrador típico.

ALGUNAS DEFINICIONES

Abuso y violencia pueden ser físico, sexual y psicológico. En el caso de los niños, pueden también tomar el lugar de descuido severo. Los términos abuso y violencia no deberían ser usados para describir incidentes menores o eventos aislados que no tengan serias consecuencias, sin embargo, de consensos entre profesionales está surgiendo que las siguientes clases de comportamientos son abusivos y constituyen una conducta inaceptable en todas las relaciones.

***Abuso Físico* involucra comportamiento agresivo hacia el cuerpo de la víctima. Incluye comportamientos tales como: empujar, pellizcar, escupir, patear, morder, estirar el cabello, abofetear, golpear, dar puñetazos, ahogar, quemar, aporrear, picar con algo punzante y confinar. También incluye lanzar ácido, agua hirviendo u objetos; aventar a la víctima contra la pared, hacia abajo de la escalera; mutilar con cuchillos, tijeras u otros objetos peligrosos y el uso de armas.**

Abuso psicológico o emocional incluyen comportamientos como crítica constante y severa; poner apodosos despreciativos y degradantes. Pueden también incluir amenazas verbales, episodios de furia, despreciar el carácter y a la persona y hacer demandas irrealistas de perfección. Al abuso regular de amenazas, violencia y lenguaje obsceno dirigido a otras personas también está incluido. Además posesivismo extremo; aislamiento y privación de recursos físicos y económicos son acciones psicológicamente abusivos.

Abuso sexual puede incluir también caricias inapropiadas, tocar o hacer insinuaciones verbales. Incluidas en esta categoría son acciones tales como incesto, acoso, violencia y prostitución forzada; contacto oral-genital o caricias en genitales o el pecho. Aun si no es forzada la víctima, es sin embargo abuso cuando es perpetrada contra una víctima menor de edad o por un adulto en una posición de confianza que tome ventaja de la vulnerabilidad de la víctima o de la relación de confianza para satisfacer sus propias necesidades o deseos.

IGLESIA de Dios

Declaración Sobre Abuso Sexual Infantil

El abuso sexual infantil ocurre cuando una persona mayor o más fuerte que el niño usa su poder, autoridad o posición para involucrarlo en una actividad o comportamiento sexual. Cualquier actividad sexual entre un niño y uno de sus padres, hermanos, parientes o padrastro, madrastra o padres adoptivos, es incesto.

Los abusadores sexuales son mayormente varones y pueden ser de cualquier edad, nacionalidad, o contexto económico-social. Son generalmente personas casadas y que tienen hijos, un empleado respetable y que probablemente asista a la iglesia regularmente. Es muy común que los ofensores nieguen rotundamente su conducta abusiva, que rehúsen a ver sus acciones como un problema y que racionalicen su conducta o traten de echar la culpa a algo o alguien más. Aunque es verdad que muchos abusadores manifiestan inseguridad y baja estima propia profundamente arraigadas, tales problemas no deben ser nunca aceptados como excusa para abusar sexualmente de un niño. La mayoría de las autoridades en la materia coinciden en que el punto de cuestión en relación con el abuso sexual infantil, no es tanto un deseo sexual, sino el deseo de poder y control.

Cuando Dios creó a la familia humana comenzó con un matrimonio entre un hombre y una mujer sobre la base del amor y la confianza mutuos. Esta relación es todavía vigente para proveer el fundamento de una familia estable y feliz en la que la dignidad, el valor y la integridad de cada miembro de la familia se proteja y sea puesto en alto. Cada niño, sea del sexo masculino o femenino, debe ser corroborado como un regalo de Dios. Se les da a los padres el privilegio y la responsabilidad de sostener, proteger y cuidar físicamente a los hijos que Dios les ha confiado. Los niños deben ser capaces de honrar, respetar y confiar en sus padres sin correr el riesgo del abuso.

La Biblia condena el abuso sexual en términos enérgicos. Considera como un acto de traición y de abierta violación de la dignidad de una persona cualquier intento para confundir, empañar o denigrar los límites personales, generacionales o entre los sexos, a través de conductas abusivas sexuales. Condena abiertamente los abusos de poder, autoridad y responsabilidad porque tales apuntan al corazón mismo de los sentimientos más profundos de las víctimas con respecto a sí mismos, a otros y a Dios y destruyen su capacidad para amar y confiar. Jesús utilizó un lenguaje muy severo para condenar las acciones de alguien que a través de palabras o hechos hiciera tropezar a un niño.

La Comunidad Cristiana no está inmune al abuso sexual infantil. Creemos que la iglesia tiene la obligación moral de involucrarse activamente en la prevención del abuso sexual infantil. Estamos empeñados también en la labor de ayudar a los individuos abusados y abusadores, así como a la familias, en su proceso de curación y recuperación y en hacer que los perpetradores, especialmente los profesionales de la iglesia y dirigentes de la misma, sean responsables por mantener una conducta apropiada, acorde con personas que ocupan posiciones de confianza y liderazgo espiritual.

Como Iglesia, creemos que nuestra fe nos llama a:

Poner en alto los principios cristianos en relación con las relaciones familiares, en las que se reconozca como derechos ordenados por Dios, el respeto propio, la dignidad y pureza de los niños.

Proveer una atmósfera en la que los niños que han sido abusados puedan sentirse seguros al dar parte del abuso sexual sufrido y sentir que tienen a alguien que pueda escucharlos.

Informarse ampliamente acerca del abuso sexual y de su impacto en la comunidad de la Iglesia.

Ayudar a los ministros y dirigentes laicos a reconocer las señales de alerta con respecto al abuso sexual infantil y saber cómo responder apropiadamente cuando se sospecha que existe o cuando el niño informa haber sido abusado sexualmente.

Establecer relaciones, con consejeros profesionales y agencias que atiendan casos de asalto sexual, a los cuales debe informarse en forma apropiada y que puedan, a través de sus recursos profesionales, ayudar a las víctimas de abuso sexual y a la familia de las mismas.

Crear pautas/reglamentos en los niveles apropiados para ayudar a los dirigentes de Iglesia. Esforzarse por dar un trato justo a las personas acusadas de abuso sexual infantil. Hacer responsables por sus acciones a los perpetradores de abuso sexual y administrar la disciplina apropiada.

Apoyar la educación y mejor preparación de las familias y sus miembros al: Rectificar ciertas creencias religiosas y culturales comunes que podrían ser utilizadas para justificar o encubrir el abuso sexual infantil. Formar en cada niño un sentimiento saludable en cuanto a su valor personal, que lo capacite para respetarse a sí mismo y a los demás. Fomentar una relación cristiana entre personas del sexo masculino y femenino tanto en el hogar como en la Iglesia.

Proveer apoyo solícito y un ministro emancipador en el seno de la comunidad de la Iglesia, tanto para los sobrevivientes del abuso como a los abusadores, permitiéndoles el acceso a una red de recursos profesionales disponibles en la comunidad.

Estimular a más personas para recibir instrucción como profesionales de asuntos familiares para facilitar el proceso de curación y recuperación de las víctimas de abuso y de los perpetradores.

(Las declaraciones anteriores se basan en principios expresados en la siguientes pasajes bíblicos: Gén.1:26-28; 2:28-25; Lev.18:20; Mat. 18:6-9; 1 Cor.5:1-5; Col.3:18-21; 1 Tim.5:5-8)

ABUSO SEXUAL HACIA LOS NIÑOS

Un niño es abusado sexualmente cuando participa en actividades sexuales que todavía no comprende, y como consecuencia, no puede dar un consentimiento responsable. También puede hablarse de explotación sexual. Ya que la inmadurez le impide tener control sobre su propio cuerpo y le quita la posibilidad de tener un desarrollo normal de ese aspecto de su formación.

FORMAS DE ABUSO VIOLACIÓN: consiste en forzar a un niño a una relación sexual

INCESTO: Cuando las relaciones sexuales se realizan entre padres e hijos e incluso entre hermanos.

PEDOFILIA: Supone el contacto sexual de un niño con un adulto

COMPORTAMIENTO DEL NIÑO QUE HACE SOSPECHAR VIOLACIÓN

Debido al contexto violento y desagradable que vivieron presentan los siguientes signos: Estados de pánico, ansiedad y terrores nocturnos Si la situación persiste pueden presentar tendencia y conductas regresivas y comportarse como si fueran más pequeños Bajo rendimiento escolar (abrupto) Si es mayor de seis años puede presentar: angustia, miedo, depresión e insomnio

COMPORTAMIENTO DEL NIÑO, QUE HACE SOSPECHAR INCESTO

Los casos de incesto suelen darse más frecuentemente entre el padre y la hija. Es muy frecuente que la madre esté al tanto de lo que está sucediendo y prefiera callar para evitar lo que se supondría, un mal mayor como el divorcio o la ausencia del padre que es el sostén económico de la familia. Existen casos en que la hija acepta su condición de una manera sumisa pensando en que así evitará la disolución de la familia. En caso de no hacerlo, experimentará sentimientos de culpabilidad al respecto. Existen casos radicales en que la personalidad se distorsiona provocando severos problemas de conducta con estados frecuentes de angustia y depresión. En el caso de que el incesto sea entre madre e hijo, si la situación persiste mucho tiempo, el niño sufre graves consecuencias como la dependencia de la madre, culpabilidad y agresión que le impiden realizarse normalmente, a menos que reciba ayuda profesional.

COMPORTAMIENTO DEL NIÑO QUE HACE SOSPECHAR PEDOFILIA

En los casos de pedofilia, puesto que el adulto intenta seducir sin violencia al niño, la experiencia inicial no es tan traumática como en las anteriores, pero su comportamiento puede sufrir severos daños que puede llegar a desembocar en la homosexualidad. Al igual que en los casos anteriores, el niño puede manifestar: nivel determinado de angustia, disminución abrupta en el rendimiento escolar, conductas antisociales (como decir mentiras, dejar la escuela, abandonar el hogar), éstas se acentúan al llegar a la adolescencia si el niño no ha recibido ayuda oportuna.
